Naciones Unidas S/PV.8801



Consejo de Seguridad

Provisional

Septuagésimo sexto año

8801ª sesión

Lunes 21 de junio de 2021, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr. Auväärt	(Estonia)
Miembros:	China	Sr. Dai Bing
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
	Francia	Sra. Gasri
	India	Sr. Raguttahalli
	Irlanda	Sra. Byrne Nason
	Kenya	Sr. Kiboino
	México	Sr. De la Fuente Ramírez
	Níger	Sr. Maman Sani
	Noruega	Sra. Juul
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Roscoe
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Túnez	Sr. Ben Lagha
	Viet Nam	Sr. Dang

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2021/566)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (http://documents.un.org).

21-16123 (S)







Se abre la sesión a las 10.00 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2021/566)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del Reglamento Provisional del Consejo, invito al representante de Sudán del Sur a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Enviado Especial del Secretario General para el Sudán y Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, y el Director Ejecutivo y cofundador de Organization for Responsive Governance, Sr. Rajab Mohandis.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2021/566, que contiene el informe del Secretario General sobre Sudán del Sur.

Doy ahora la palabra al Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Le doy las gracias, Sr. Presidente, por brindarme la oportunidad de proporcionar información actualizada al Consejo de Seguridad sobre la situación en Sudán del Sur.

El 9 de julio, la República de Sudán del Sur celebrará su décimo aniversario como Estado independiente. Los miembros del Consejo recordarán el júbilo de hace 10 años cuando dimos la bienvenida a Sudán del Sur a la familia de naciones independientes. La comunidad internacional prometió entonces su apoyo a Sudán del Sur. Hoy ese compromiso mantiene su importancia y urgencia, mientras la nación más joven del mundo se esfuerza por ofrecer paz y seguridad a sus ciudadanos.

Me complace comunicar algunos progresos en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur desde nuestro último informe de marzo (S/2021/172). Permítaseme destacar tres avances notables.

En primer lugar, el 10 de mayo, el Gobierno de Transición Revitalizado de Unidad Nacional creó un grupo de trabajo para supervisar y coordinar la justicia de transición y otras reformas judiciales.

En segundo lugar, el 11 de mayo, el Presidente Salva Kiir Mayardit reconstituyó el poder legislativo nacional y nombró a 550 nuevos miembros del mismo. Eso también fue un claro paso adelante.

En tercer lugar, el 25 de mayo, el Presidente Kiir Mayardit, con la asistencia del Primer Ministro del Sudán, Abdalla Hamdok, lanzó oficialmente el proceso de elaboración de la constitución permanente en Yuba. La elaboración de una constitución nacional es el acto de soberanía por excelencia. Expresa las más altas aspiraciones de una nación y sus valores más preciados. Una conversación nacional inclusiva sentará las bases de un contrato social entre los ciudadanos del país y la participación en un proceso inclusivo aumentará la probabilidad de una paz duradera.

Además de esos logros, quisiera informar al Consejo de Seguridad de que el 17 de marzo, el emplazamiento de protección de civiles de Bentiu fue rediseñado como campamento de desplazados internos. El personal de mantenimiento de la paz liberado se está desplegando ahora en lugares más remotos, como Koch y Mayom, donde refuerza la confianza y la estabilidad en las zonas de regreso de los desplazados internos. Al mismo tiempo, actualmente la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur está desplegando esfuerzos para apoyar al Gobierno de Sudán del Sur en la protección de la población desplazada. El último emplazamiento de protección de civiles en Malakal mantiene su estatuto de protección debido a la prolongada inseguridad en la zona y sus alrededores. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) seguirá proporcionando protección física, según sea necesario.

También me complace comunicar que, por encargo del Consejo de Seguridad, del 6 al 26 de mayo se llevó a cabo una misión de evaluación de las necesidades para celebrar elecciones libres y justas. En breve se presentará al Consejo un informe detallado. La UNMISS está firmemente comprometida a apoyar dichas elecciones. Sin embargo, nuestra labor debe ajustarse a la de las partes interesadas e instituciones de Sudán del Sur y verse asociada a la comunidad internacional, especialmente la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD).

A pesar de esos indicadores de progreso, la aplicación general del Acuerdo Revitalizado está logrando avances lentos. La formación del poder legislativo sigue siendo incompleta. Está pendiente la constitución del

Consejo de los Estados y el nombramiento del Portavoz de la Asamblea Legislativa. La UNMISS sigue alentando al Gobierno a que prosiga esos procesos, garantizando al mismo tiempo la adecuada representación de las mujeres y los jóvenes en todos los niveles.

Asimismo, los arreglos transitorios de seguridad siguen retrasados. La formación y graduación de las fuerzas unificadas es un elemento capital de la transición de Sudán del Sur, destinado a evitar que se recaiga en el conflicto. Los contingentes siguen padeciendo en zonas de acantonamiento, sin alojamiento adecuado, atención sanitaria o alimentos. Por lo tanto, es importante que se finalice la condición previa de una estructura de mando y control coherente, seguida de la graduación de las fuerzas. El reciente anuncio de la Presidencia, es decir, tanto del Presidente como del Vicepresidente, en apoyo de la rápida aplicación del capítulo II del Acuerdo, incluida la graduación acelerada de las nuevas fuerzas unificadas, es alentador. Albergamos la esperanza de que los compromisos asumidos públicamente se cumplan debidamente.

Quisiera destacar la inseguridad generalizada, en particular la violencia entre comunidades, que sigue obstaculizando la consecución de una paz duradera y sostenible en Sudán del Sur. Este año, más del 80 % de las víctimas civiles se atribuyó a la violencia entre comunidades y a las milicias comunitarias.

La fuerza de la UNMISS sigue cuestionando el impacto de su propia respuesta a esas amenazas y su compromiso de ser una fuerza altamente móvil en una postura altamente móvil. Al desplegarse, a menudo de forma preventiva, en puntos conflictivos, la fuerza de la UNMISS ha mantenido su presencia en zonas estratégicas durante la temporada de lluvias, soportando condiciones meteorológicas extremas. Esas iniciativas, entre otras, han contribuido a reducir hasta cierto punto la violencia en comparación con el año anterior.

Sin embargo, la debilidad o la ausencia de instituciones de gobierno del Estado en todo Sudán del Sur ha permitido a los elementos perturbadores explotar las divisiones entre comunidades y étnicas permanentes. La inseguridad arraigada ha obstaculizado los cultivos y ha contribuido a un círculo vicioso de asaltos al ganado. Numerosas comunidades sufren una peligrosa escasez de alimentos en lugares como Warrap, Lagos y Yonglei, por nombrar solo algunos. Mientras tanto, en las Ecuatorias, el Frente de Salvación Nacional y las Fuerzas de Defensa del Pueblo de Sudán del Sur siguen enfrentados en un conflicto armado intermitente.

Recientemente encabecé una delegación de representantes de la Unión Africana, la IGAD, la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida y la comunidad diplomática africana con sede en Yuba en una visita a Pibor. Todos compartimos una profunda preocupación por el reinicio de la violencia entre comunidades en la Zona Administrativa de Pibor. Al tiempo que reconoce la importancia de que el Gobierno adopte medidas concretas para abordar las causas fundamentales del conflicto, la UNMISS colabora con las autoridades locales y las comunidades de Yonglei para promover la reconciliación, garantizar la liberación de las mujeres y los niños secuestrados, y facilitar la prestación de asistencia humanitaria.

Motivo de preocupación es el hecho de que el debilitamiento de las instituciones del estado de derecho y el deterioro económico han provocado un aumento de la delincuencia y de los ataques a los trabajadores humanitarios. Solo en este año, cuatro trabajadores humanitarios han sido asesinados y millones de dólares en suministros humanitarios han sido objeto de saqueos o destrucción. El asesinato insensible e indiscriminado de trabajadores humanitarios es deplorable. La UNMISS reconoce la importante contribución que el mismo hace a la creación de un entorno seguro para los asociados humanitarios, y la Misión seguirá liderando la promoción y defensa de condiciones seguras para la prestación de servicios que salvan vidas.

En el plano internacional, la UNMISS sigue apoyando los esfuerzos que realiza la Comunidad de Sant'Egidio para facilitar el diálogo, y pide al Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado y a la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur que se basen en la declaración de principios acordada en Naivasha (Kenya) a principios de este año.

A mi llegada a Yuba, tuve la oportunidad de reunirme con el Presidente y con altos funcionarios del Gobierno. También viajé a los 10 estados para escuchar directamente a los sursudaneses. Lo que se desprende de esos compromisos es que las autoridades locales quieren ayuda para hacer frente a los conflictos subnacionales y a la presencia generalizada de armas de fuego. Necesitan apoyo e infraestructura. La falta de infraestructura y las inundaciones descomunales dificultan el acceso a muchas zonas del país. En otras partes de Sudán del Sur, los largos períodos de sequía han agravado las vulnerabilidades existentes. A ese respecto, la Misión se ha comprometido, junto con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, a abordar los problemas de seguridad relacionados con el clima en Sudán del Sur.

En el mandato actual, el Consejo de Seguridad reconoció lo imprescindible que resulta la consolidación de la paz y ordenó a la UNMISS trabajar en una visión estratégica de tres años en relación con ese imperativo. A ese respecto, permítaseme compartir algunas reflexiones sobre cinco aspectos clave de esa visión.

En primer lugar, Sudán del Sur tiene la suerte de haber logrado un acuerdo de paz con múltiples partes interesadas para guiar su proceso de transición. Con miras a avanzar de forma irreversible hacia la paz, es necesario hacer progresos tangibles en la implementación de los índices de referencia transitorios acordados. Entre esos índices de referencia se incluyen importantes indicadores relacionados con un acuerdo nacional sustantivo y una paz duradera que se deben materializar en la celebración de elecciones, la aprobación de una nueva constitución y el establecimiento de instituciones democráticas.

En segundo lugar, estamos determinados a hacer un uso óptimo de uno de nuestros activos distintivos, a saber, nuestro personal uniformado. Con su asistencia, la Misión aspira a mejorar la seguridad general, contribuyendo así a la existencia de un entorno seguro para el progreso político, lo que también posibilitaría la entrega de una asistencia humanitaria que es urgente y necesaria, y la creación de las condiciones necesarias para que los refugiados y los desplazados internos puedan regresar y tener medios de subsistencia.

En tercer lugar, igualmente importantes que las contribuciones del personal uniformado lo son los compromisos civiles y políticos a los que se llega a nivel de base. Esos compromisos permiten las condiciones y los arreglos que permiten la convivencia entre las comunidades vecinas. Nuestra extendida presencia en todo el país ha aumentado nuestro alcance e importancia en ese ámbito.

Eso también pone de manifiesto la importancia del cuarto componente, a saber, las instituciones del estado de derecho ya existentes. Un sistema judicial fuerte y bien desarrollado es fundamental para romper el ciclo de la violencia y hacer que los saboteadores de la paz rindan cuentas.

Por último, la UNMISS es muy consciente de que todos esos esfuerzos no pueden llevarse a cabo de forma aislada. Por lo tanto, la Misión busca mejorar la colaboración y promover una mayor coherencia entre los asociados internacionales, incluida la IGAD, la Unión Africana, la Unión Europea, la Troika, los Estados vecinos y la comunidad diplomática en general.

Una mejor colaboración con el Gobierno de transición también será clave en el futuro. A ese respecto, la reciente creación de un foro de coordinación de alto nivel con el Gobierno para tratar las restricciones de circulación y los problemas operacionales es un paso importante.

Para concluir, quiero decir que nos encontramos en una buena posición para ejecutar con mayor eficacia nuestro mandato. Aprovecho esta oportunidad para reconocer los esfuerzos de nuestro personal uniformado y civil. Al igual que en todas las misiones de mantenimiento de la paz, trabajar en medio de la pandemia de enfermedad por coronavirus ha sido un desafío muy complejo. Nos enorgullece nuestro personal, que ha estado a la altura del desafío y sigue trabajando lejos de sus familias y a menudo en condiciones difíciles e inciertas.

En este sentido, agradezco a los miembros del Consejo el apoyo que hemos recibido y seguiremos recibiendo.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial del Secretario General Haysom su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Mohandis.

Sr. Mohandis (*habla en inglés*): Es para mí un gran honor informar al Consejo de Seguridad en vísperas del 10º aniversario de la independencia de mi país, la República de Sudán del Sur. Con gran humildad informo al Consejo de Seguridad en nombre de mis colegas de la sociedad civil y de millones de ciudadanos sursudaneses.

Esta exposición informativa es una mirada a lo que funcionó bien; a las razones de qué otras cosas no salieran tan bien, y a lo que ello ha significado; al Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur de 2015; a lo que podemos esperar de cara al futuro y, por último, al camino que tenemos por delante.

La declaración de la independencia de Sudán del Sur fue un gran momento histórico que dio esperanza a los sursudaneses el 9 de julio de 2011. Fue algo que trajo consigo una sensación de satisfacción, y que representó la materialización de un sueño de toda la vida por el que millones de integrantes de nuestro pueblo, a lo largo de generaciones, hicieron el sacrificio supremo.

Los sursudaneses desplazados internamente y los refugiados en los países vecinos regresaron al país, se asentaron y comenzaron a reconstruir sus vidas. Muchos construyeron casas, produjeron sus propios alimentos y se dedicaron a los negocios. Los gobiernos locales funcionaban en todo el país. En la mayor parte

del país, la circulación de personas, bienes y servicios era segura, tanto de día como de noche. El país contaba con los recursos y la buena voluntad internacional para apoyar el desarrollo en todos los sectores.

El país disponía de los marcos legales necesarios para gobernarse. Las leyes intentaron poner fin a las injusticias y desequilibrios históricos de género al establecer una acción afirmativa, al proclamarse la independencia, del 25 % para las mujeres, proporción que ahora se ha elevado al 35 %.

En resumen, en el momento de la independencia, Sudán del Sur disponía de recursos, instituciones, profesionales y marcos jurídicos para gobernarse, prestar servicios básicos y encaminar el país hacia el desarrollo. Lamentablemente, todo ese potencial fue rápidamente dilapidado, lo que generó una creciente inestabilidad y la bancarrota del Estado.

Mencionaré y explicaré solo dos razones principales que, en mi opinión, obstaculizaron el progreso en Sudán del Sur. La primera fue la ineficacia de la dirección política y, la segunda, el abandono de los principios que guiaron la lucha por nuestra liberación e independencia. Esas dos fuentes de nuestros agobios como país provocaron una crisis que abarcó todos los ámbitos, incluidos los de la política y la gobernanza, la seguridad y la economía.

Liderazgo es casi todo lo que precisa un país para progresar. Es lo que define una visión nacional unificadora que dota de dirección a un país, a la vez que proporciona los medios y el entorno necesarios para la realización de esa visión. Eso es algo que ha faltado en Sudán del Sur desde que se independizó y en estos momentos no está claro hacia dónde se dirige el país.

Sudán del Sur es el producto de decenios de luchas de liberación con propósitos y principios claramente definidos. El texto de la declaración de nuestra independencia recuerda que nuestro pueblo protagonizó una "larga y heroica lucha por la justicia, la libertad, la igualdad, la dignidad humana y la emancipación política y económica". La declaración afirma además que nosotros, el pueblo de Sudán del Sur, "resolvemos establecer un sistema de gobernanza que defienda el estado de derecho, la justicia, la democracia, los derechos humanos y el respeto de la diversidad". Sin embargo, apenas 30 meses después de nuestra independencia, nuestro país se vio enfrascado en múltiples guerras civiles, dificultando así aún más la aplicación de estos principios.

Son graves los efectos claros del fracaso del liderazgo y del abandono de los principios que guiaron nuestra lucha por la liberación y la independencia. El principal efecto es el fracaso del Estado. El Estado sursudanés es incapaz de desempeñar sus funciones básicas de gobierno, como mantener la seguridad para sí mismo y para todos los ciudadanos, hacer cumplir la ley y el orden, prestar servicios a la población y resolver de manera positiva los múltiples conflictos del país.

Desde nuestro punto de vista como sociedad civil, el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur constituye un marco razonable para la paz en nuestro país. La aplicación coherente y cabal del Acuerdo permitiría a los sursudaneses restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad, encarar la crisis humanitaria, reformar y reforzar la eficacia de las instituciones públicas, impartir la justicia transicional, redactar una Constitución permanente y celebrar elecciones creíbles con arreglo al calendario de aplicación acordado.

Sin embargo, en la actualidad han transcurrido 33 de los 44 meses del calendario original de la aplicación de la paz sin que se hayan alcanzado los hitos clave del acuerdo de paz. Los arreglos transitorios de seguridad, cuyo cumplimiento estaba previsto para los primeros ocho meses del acuerdo de paz, están colapsando. No se ha graduado ni un solo soldado de las 83.000 fuerzas unificadas necesarias inicialmente acordadas. Debido a la grave escasez de alimentos y medicinas, las fuerzas han abandonado sus zonas de acantonamiento y sus centros de entrenamiento. El informe del Mecanismo de Vigilancia y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad, presentados en la decimoséptima sesión plenaria de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, celebrada en Yuba el 20 de mayo, indicaron que solo quedaban unos 75 soldados en una zona de acantonamiento donde había unos 1.500 soldados. Huelga decir que el funcionamiento de todos los mecanismos de seguridad creados en virtud del acuerdo de paz se ve gravemente perjudicado por la falta de fondos.

Si bien la aplicación de los arreglos transitorios de seguridad se retrasa y falla, los civiles siguen pagando el precio de la inseguridad en el país. Cabe señalar que las mujeres han estado entre las principales víctimas de esta situación. En una consulta pública a nivel nacional celebrada con mujeres de los diez estados del país en marzo de este año, estas expresaron enérgicamente su preocupación por la lenta aplicación del acuerdo de paz y la escasa prestación de servicios básicos, como la salud, la educación y el agua. Consideraron que la aplicación de la cuota de acción afirmativa del acuerdo

de paz del 35 % ayudaría a potenciar la voz de las mujeres en la adopción de decisiones públicas con miras a la solución de la crisis en el país. Sin embargo, la mayoría de las partes en el acuerdo de paz no han cumplido su cuota de la representación del 35 % en las instituciones del Gobierno de unidad.

La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) es el mediador y principal garante del acuerdo de paz. En cuanto al acuerdo de paz, al parecer la eficacia de la IGAD está disminuyendo. En primer lugar, durante los últimos 12 meses, prácticamente todos los Estados miembros de la IGAD han estado más inmersos en sus asuntos internos que en los esfuerzos regionales. En segundo lugar, las partes sursudanesas en el acuerdo de paz se han vuelto bastante inmunes a las presiones de la IGAD. Por ejemplo, la IGAD les pidió que disolvieran el Parlamento en dos semanas, pero tardaron más de diez meses en hacerlo.

La situación actual de liderazgo ineficaz y el abandono deliberado del propósito de nuestra independencia han mantenido a nuestro país en crisis durante los últimos diez años. Sin un cambio en esta situación, solo cabe esperar que el futuro siga igual o incluso empeore. Es probable que las inestables situaciones política, económica, de seguridad y humanitaria sigan agravándose entre sí. Ello complicará aún más la situación de la población civil del país y frenará los esfuerzos por atajar la crisis y restablecer la paz, la seguridad y la estabilidad.

También es muy probable que la población civil, los funcionarios públicos y los grupos políticos se sientan cada vez más frustrados. Estas frustraciones públicas podrían causar inestabilidad al exigirse mejoras, en especial en la situación de la seguridad, económica y humanitaria del país.

Es probable que los Estados miembros de la IGAD sigan ocupados en sus asuntos nacionales internos. Ello solo hará que las partes queden solas, sin supervisión y apoyo regionales sólidos.

En cuanto al camino a seguir y las lecciones aprendidas en los últimos diez años, Sudán del Sur debe trazar un camino nuevo y sin tropiezos para los próximos diez años.

En primer lugar, los sursudaneses que representan de verdad a las masas que sufren y que deben estar en el centro de las soluciones en el futuro no son solo los que ejercen el poder a punta de pistola. En este sentido, todo el espectro de la sociedad civil, a saber, las organizaciones de la sociedad civil, los líderes religiosos, mujeres, jóvenes, grupos profesionales y la comunidad empresarial, debe exigir a los dirigentes del Gobierno de unidad que cumplan efectivamente sus mandatos, como se estipula en la Constitución y en el acuerdo de paz, o que acepten una reconfiguración del orden político para poder resolver de forma significativa los problemas del país.

En segundo lugar, los sursudaneses, en su diversidad, deben exigir y garantizar que Sudán del Sur sea gobernado a partir de los principios que fundamentaron la lucha por la liberación y la independencia de nuestro país.

El Consejo de Seguridad debe respaldar los esfuerzos de los sursudaneses de las categorías señaladas con anterioridad en cualquier iniciativa para abordar la crisis del país. El apoyo de las Naciones Unidas puede cobrar muchas formas. El Consejo de Seguridad puede trabajar de manera conjunta con la IGAD, la Unión Africana y otros agentes de la comunidad internacional para acabar con el sabotaje intencionado de la aplicación de la paz, por ejemplo, la perpetuación de la violencia, los abusos de derechos humanos y las restricciones del espacio cívico y político.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Mohandis su exposición informativa.

Deseo señalar a la atención de los oradores el párrafo 22 de la nota de la Presidencia S/2017/507, en el que se alienta a todos los participantes en las sesiones del Consejo a que formulen sus declaraciones en un tiempo máximo de cinco minutos, adhiriéndose al compromiso del Consejo de hacer un uso más eficaz de las reuniones públicas.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Haysom por su exposición de hoy y le felicito por haber asumido su nueva función. Lo felicitamos, así como al personal uniformado y civil de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), por su labor de protección de la población civil, de disuasión de la violencia, de apoyo a las actividades de consolidación de la paz y de defensa de los derechos humanos, especialmente, como ha señalado, en un entorno aún más difícil.

Valoramos mucho la exposición informativa del Sr. Mohandis desde el punto de vista de la sociedad civil de Sudán del Sur. Es esencial que el Consejo de Seguridad siga escuchando opiniones como las suyas al examinar las próximas medidas en esta importante cuestión.

Asimismo, doy la bienvenida a los representantes de Siria, el Irán y Turquía, que participan en la sesión de hoy.

Como señaló el Sr. Mohandis, en unas semanas Sudán del Sur conmemorará el décimo aniversario de su independencia. Reconocemos la promesa de los dirigentes de Sudán del Sur de restablecer la paz y la estabilidad en el país mediante la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur de 2018, pero nos preocupa la lentitud de los avances. Alentamos encarecidamente a los dirigentes de Sudán del Sur a que aceleren la aplicación del acuerdo de paz.

El mes pasado, la Presidencia anunció los nombramientos de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, pero los miembros aún no han prestado juramento. Pedimos que se proceda cuanto antes a la finalización de la Asamblea Legislativa y al nombramiento y juramento de los miembros del Consejo de los Estados para que puedan cumplir sus deberes como legisladores.

Tomamos nota del compromiso que los partidos y las partes interesadas de Sudán del Sur asumieron en el taller constitucional celebrado el mes pasado con un proceso que incluya procedimientos sólidos de consulta a la ciudadanía para lograr una constitución que refleje la voluntad del pueblo. Ahora, el Gobierno de Transición debe cumplir ese compromiso con rapidez.

Los Estados Unidos consideran que unas elecciones libres y limpias en Sudán del Sur, que sean oportunas y pacíficas, son esenciales para el sostenimiento de la paz y la estabilidad en el país. Hacemos un llamamiento al Gobierno de Transición para que desarrolle el marco institucional y jurídico necesario a fin de garantizar que las elecciones sean pacíficas y reflejen la voluntad del pueblo. Esto incluye garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en las elecciones.

Los Estados Unidos esperan con interés los resultados de la evaluación que las Naciones Unidas están llevando a cabo de las necesidades relacionadas con el proceso electoral. Los retrasos en la aplicación de los arreglos transitorios de seguridad del acuerdo de paz siguen siendo un obstáculo importante para el progreso. El Gobierno de Transición debe cumplir su compromiso de acelerar la graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias y el establecimiento de un mando conjunto. Las afirmaciones de algunos funcionarios sursudaneses de que el embargo de armas de las Naciones Unidas impide la graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias son engañosas. El embargo de armas, que el Consejo renovó recientemente, incluye procedimientos de exención sencillos en caso de que Sudán del Sur precise de armas y material necesario para la aplicación del acuerdo de paz.

Exhortamos a las autoridades de Sudán del Sur a que colaboren con el Consejo de Seguridad en la consecución de los parámetros de referencia establecidos en la resolución 2577 (2021), de modo que podamos considerar los ajustes apropiados al régimen de sanciones.

Los Estados Unidos también se sienten alarmados por el aumento de la violencia subnacional en Sudán del Sur, en la que a menudo participan grupos armados de gran tamaño y bien equipados, a veces con el apoyo de agentes políticos y miembros de los servicios de seguridad. Lamentamos la violencia contra los civiles que ha documentado la UNMISS, incluidas las ejecuciones extrajudiciales y la violencia sexual y de género.

Este año también se ha producido un aumento significativo de los asesinatos de miembros del personal humanitario y los ataques contra ese personal. Pedimos a los dirigentes de Sudán del Sur que adopten medidas inmediatas y efectivas para proteger a los civiles, los trabajadores humanitarios y los desplazados internos, y que exijan responsabilidades a los autores de los ataques contra los trabajadores humanitarios.

Las autoridades sursudanesas siguen poniendo trabas a los observadores del alto el fuego y al personal de mantenimiento de la paz, lo cual es inaceptable. Las continuas restricciones a las patrullas y los desplazamientos de la UNMISS, que la propia Misión ha notificado, contravienen las obligaciones derivadas del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas. Esas restricciones ponen en peligro a los civiles y al personal de la UNMISS. Hacemos un llamamiento a los dirigentes de Sudán del Sur para que dejen de obstaculizar la labor de la Misión y consideren a la UNMISS como lo que es: un asociado de pleno derecho en el proceso de transición.

Los Estados Unidos siguen apoyando al pueblo de Sudán del Sur y están decididos a trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno de Transición, el Consejo de Seguridad y todas las partes interesadas a fin de hacer posibles la paz y la prosperidad del país y de la región.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre la implementación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y los recientes acontecimientos ocurridos en Sudán del Sur. Asimismo, doy las gracias al Director Ejecutivo y cofundador de Organization for Responsive

Governance, Sr. Rajab Mohandis, por sus aportaciones. Me sumo a otros oradores para dar la bienvenida al representante de Sudán del Sur a la sesión de hoy.

Los acontecimientos acaecidos últimamente en Sudán del Sur han sido alentadores. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado cumplió un año en febrero. La coexistencia pacífica de varios partidos políticos, a pesar de sus puntos de vista divergentes, da esperanzas de paz y estabilidad en Sudán del Sur. El inicio reciente del proceso de elaboración de la constitución es otro avance positivo. Sin embargo, el Gobierno de Transición Revitalizado tiene una enorme tarea por delante, al igual que las partes en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Las partes deben llegar rápidamente a un acuerdo consensuado sobre la duración de la transición y el calendario para la celebración de las elecciones.

La reconstitución de un Parlamento de 550 miembros y la creación de un equipo de tareas para supervisar la aplicación del capítulo V del Acuerdo Revitalizado son acontecimientos positivos. Esperamos que en los próximos meses se adopten medidas para crear y poner en funcionamiento el Tribunal Híbrido. Las conversaciones de paz entre la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur y el Gobierno de Transición, auspiciadas por la Comunidad de Sant'Egidio, y la firma de una Declaración de Principios entre el Gobierno de Transición y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte demuestran el compromiso de los dirigentes de Sudán del Sur con la paz.

En cuanto a la seguridad, se ha mantenido el alto el fuego, aunque ha aumentado la violencia localizada. Eso exige el pronto establecimiento del mando unificado de las fuerzas armadas y la graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias, que es un aspecto fundamental del acuerdo. Valoramos la continua cooperación entre el Gobierno de Transición y la UNMISS a la hora de proporcionar protección a los desplazados internos en los campamentos donde se encuentran, que ahora están controlados por el Gobierno. Instamos a la UNMISS a que siga avanzando en la transición del emplazamiento de protección de los civiles de Malakal según lo permitan las condiciones y de conformidad con su mandato. Las necesidades humanitarias de la población van en aumento y la comunidad internacional debe intervenir para cubrir el enorme déficit de financiación de casi 1.000 millones de dólares.

Nos preocupan las violaciones del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas. Es necesario que el Gobierno de Transición, en colaboración con la UNMISS, aborde esta cuestión lo antes posible y de forma proactiva.

La India ha sido uno de los países que más contingentes ha aportado a la UNMISS desde su creación hace diez años. El personal indio de mantenimiento de la paz ha contribuido de manera significativa a la paz en Sudán del Sur en la aplicación de aspectos fundamentales de su mandato, como la participación de las comunidades y la ayuda para que puedan afrontar con éxito los desafíos relativos a sus necesidades cotidianas, como la atención de la salud, el agua potable y la educación. La India ha aportado más de 2 millones de dólares a la UNMISS durante el último año.

Es un inmenso orgullo que 135 de mis compatriotas que prestan servicio en la UNMISS hayan sido galardonados recientemente con medallas de las Naciones Unidas por su destacado desempeño en el estado de Yonglei y la Zona Administrativa de Pibor. Saludo en particular la valentía de los tres integrantes indios del personal de mantenimiento de la paz que este año recibieron la prestigiosa Medalla Dag Hammarskjöld a título póstumo por su valor y sacrificio en el cumplimiento del deber. El cabo Yuvraj Singh e Ivan Michael Picardo prestaron servicio en la UNMISS, y Mulchand Yadav trabajó en la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq. Los tres sacrificaron la vida al servicio de misiones de las Naciones Unidas para el mantenimiento de la paz el año pasado.

Sudán del Sur se encuentra en la antesala de un momento histórico. La nación más joven del mundo cumplirá un decenio de existencia como país soberano e independiente en las próximas semanas. De hecho, hace diez años, la India se sumó a los demás miembros del Consejo para dar la bienvenida a Sudán del Sur a la comunidad de naciones, el 9 de julio de 2011. La India es consciente de los enormes desafíos a los que se enfrenta Sudán del Sur en su camino hacia la paz y la estabilidad. Asimismo, reconocemos los progresos alcanzados por Sudán del Sur y su pueblo, especialmente en los últimos tres años. Es importante mantener ese impulso. Consideramos que en esa fase de transformación, Sudán del Sur necesita contar con el apoyo incondicional de la comunidad internacional, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas.

La India tiene la firme convicción de que nuestras acciones en el Consejo deben hacer posible la edificación de Sudán del Sur como nación segura de sí misma para que pueda hacer realidad el sueño de sus dirigentes. Al igual que la India y África lucharon juntas contra

el colonialismo, la India seguirá apoyando a Sudán del Sur y su pueblo en su camino hacia una paz sostenible y un futuro próspero.

Sr. Dang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Representante Especial Nicholas Haysom y al Sr. Rajab Mohandis por sus amplias exposiciones informativas. Doy la bienvenida al Sr. Haysom a su primera sesión del Consejo de Seguridad como Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur. Tenemos muchos deseos de cooperar estrechamente con él. Doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Akuei Bona Malwal, a nuestra sesión de hoy.

En julio de 2021 se celebra el décimo aniversario de la independencia de Sudán del Sur. Desde principios de año, se han logrado nuevos avances en Sudán del Sur. El Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado está funcionando a nivel central y local. El alto el fuego permanente se sigue manteniendo en gran medida. Encomiamos sobremanera la reconstitución reciente de la Asamblea Nacional Legislativa de Transición de Sudán del Sur. Aunque la implementación del Acuerdo de Paz sigue siendo limitada en general, los avances logrados hasta ahora deben reconocerse plenamente, sobre todo cuando el país sigue enfrentándose a los retos de la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19), los desastres naturales, la violencia entre comunidades y la inseguridad alimentaria. Hay que seguir alentando a las partes sudanesas.

En vista de los últimos acontecimientos, deseo destacar las cuatro cuestiones siguientes. En primer lugar, exhortamos al Gobierno de Sudán del Sur y a las partes pertinentes a que aceleren la implementación del Acuerdo de Paz, en particular en lo que respecta a la formación de las Fuerzas Unificadas Necesarias y al rápido funcionamiento de la Asamblea Nacional Legislativa de Transición. Observamos con satisfacción que la elevada representación femenina en algunos organismos federales y locales ha alcanzado el objetivo del 35 %, y pedimos al Gobierno que siga facilitando la participación y el liderazgo de las mujeres en el proceso de transición, de conformidad con el Acuerdo de Paz. Encomiamos y pedimos que continúen los esfuerzos de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otros asociados internacionales para promover la paz y el desarrollo en el país.

En segundo lugar, es fundamental continuar manteniendo el alto el fuego permanente. Además, instamos al Gobierno de Sudán del Sur a que intensifique sus esfuerzos para hacer frente a la violencia entre comunidades, a fin de evitar la posibilidad de efectos adversos en el período de transición actual. Es importante abordar las causas fundamentales de ese problema. En ese sentido, deben adoptarse más medidas de diálogo y fomento de la confianza para promover la confianza y la reconciliación.

Encomiamos la labor de la UNMISS y reiteramos nuestro apoyo en ese sentido, sobre todo en lo que respecta a la protección de los civiles. Viet Nam seguirá contribuyendo activamente a la labor de la UNMISS y promoviendo la participación de su personal femenino de mantenimiento de la paz en la Misión. Elogiamos también al Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas por los esfuerzos constantes que lleva a cabo con respecto a la remoción de minas y las actividades de educación en materia de riesgos en el país.

En tercer lugar, es igualmente importante hacer frente a los problemas económicos y humanitarios cada vez mayores del país. Resulta preocupante que el alto nivel de inseguridad alimentaria siga afectando a más de la mitad de la población de Sudán del Sur, de la cual más de 108.000 personas han alcanzado niveles catastróficos. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que refuerce la asistencia humanitaria y el apoyo financiero a Sudán del Sur, así como para que le preste más asistencia en la lucha contra la COVID-19 y acelere el proceso de vacunación contra la enfermedad.

En cuarto lugar, Viet Nam reitera su posición de que las sanciones del Consejo de Seguridad deben ser únicamente un instrumento temporal destinado a promover las condiciones propicias para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales en situaciones especiales. Deben levantarse las sanciones tan pronto como se cumplan las condiciones.

Exhortamos al Gobierno de Sudán del Sur y a las partes en cuestión a que apliquen plenamente las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 2577 (2021), con vistas a avanzar hacia el levantamiento de las sanciones. Como Presidente del Comité establecido en virtud de la resolución 2206 (2015) relativa a Sudán del Sur, Viet Nam seguirá fomentando la cooperación y el diálogo entre Sudán del Sur y los Estados de la región a ese respecto, contribuyendo así a la paz, la estabilidad y el desarrollo a largo plazo del país.

Sr. Kiboino (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres

miembros africanos del Consejo de Seguridad, a saber, Kenya, el Níger y Túnez, así como de San Vicente y las Granadinas (A3+1). Tomamos nota del informe exhaustivo del Secretario General (S/2021/566) y damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Nicholas Haysom, y al Sr. Rajab Mohandis por sus exposiciones informativas. Acogemos con beneplácito la participación del Representante Permanente de Sudán del Sur, nuestro colega el Embajador Akuei Bona Malwal.

El grupo A3+1 es plenamente consciente de lo que ha vivido Sudán del Sur durante años y reconoce y encomia a la población del país por los avances graduales y acumulativos que ha logrado en la aplicación del Acuerdo de Paz Revitalizado. En particular, la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y la formación del Estado y de los niveles inferiores de Gobierno están allanando el camino para la aprobación de leyes y políticas que acelerarán aún más el proceso de paz. Las nuevas estructuras administrativas también serán fundamentales en los esfuerzos encaminados a mejorar la gobernanza, prestar los servicios públicos tan necesarios y hacer frente a la inseguridad, en particular mediante la solución de los conflictos localizados entre comunidades.

Aplaudimos a todas las partes por su compromiso constante de acatar el alto el fuego permanente, que se mantiene desde hace tres años. Acogemos con satisfacción la transición de un emplazamiento de las Naciones Unidas de protección de civiles en Bentiu (estado de Unidad) a campamentos de desplazados internos bajo la responsabilidad del Gobierno de Sudán del Sur, así como el regreso de los refugiados. Esos hechos positivos denotan una mayor confianza de la población en el proceso de paz y en las instituciones incipientes del país.

El grupo A3+1 se siente alentado por los avances logrados en el marco de la iniciativa de Roma del proceso de paz de Sudán del Sur, en particular la firma de la Declaración de Principios por el Gobierno de Sudán del Sur y la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur en Naivasha (Kenya). Felicitamos a la Comunidad de Sant'Egidio y a Kenya por el papel desempeñado e instamos a las partes a que mantengan su adhesión al proceso.

Para acelerar y sostener el proceso de paz, es necesario prestar atención a una serie de preocupaciones. El grupo A3+1 sigue preocupado por la lentitud con la que avanzan los arreglos transitorios de seguridad. Reconocemos las limitaciones y los problemas de la capacidad técnica y los recursos. No obstante, las partes pueden y deben hacer más para avanzar en el entrenamiento, la graduación y el redespliegue de las Fuerzas Unificadas Necesarias. La implementación del proceso de desarme, desmovilización y reintegración, la finalización de la Junta de Examen Estratégico de la Defensa y la Seguridad y la creación de sistemas adecuados de gestión de las existencias de armas y municiones son igualmente cruciales.

El grupo A3+1 también está preocupado por la difícil situación humanitaria. La inseguridad alimentaria continúa siendo alarmante y se ha agravado debido a los problemas causados por el cambio climático, como la sequía y la violencia entre comunidades motivada por los recursos. Asimismo, la pandemia de enfermedad por coronavirus ha afectado principalmente a las personas más vulnerables.

Expresamos nuestro agradecimiento a todos los organismos humanitarios que trabajan en Sudán del Sur por su asistencia e instamos a los asociados internacionales a que sigan prestando el apoyo humanitario que tanto se necesita para hacer frente a las carencias actuales. Además, instamos al Gobierno a que adopte las medidas adecuadas para garantizar la seguridad y la protección de todos los organismos de asistencia humanitaria y facilitar la prestación de asistencia.

Además, con el fin de avanzar en ese sentido, el grupo A3+1 desea destacar tres aspectos. En primer lugar, ahora que Sudán del Sur celebra su décimo aniversario, la consolidación de la paz a través de la construcción del Estado y de las instituciones debe seguir siendo una prioridad absoluta. Con una mayor capacidad institucional a nivel del Estado, Sudán del Sur estará en mejores condiciones de abordar las causas fundamentales del conflicto. En ese sentido, la puesta en marcha del proceso de elaboración de la Constitución permanente previsto en el capítulo VI del Acuerdo de Paz Revitalizado constituye un paso alentador.

Encomiamos la iniciativa de las Naciones Unidas, en colaboración con los Gobiernos de Suecia, Irlanda y Kenya, de facilitar la realización del censo de población y de vivienda en 2022. Eso no solo es un requisito indispensable para la planificación socioeconómica, sino también un imperativo para el proceso político de cara a la celebración de las próximas elecciones generales.

El grupo A3+1 opina que la colaboración de Sudán del Sur con la Comisión de Consolidación de la Paz complementaría los esfuerzos del Consejo. Por lo tanto, alentamos a Sudán del Sur a que considere la posibilidad de trabajar con la Comisión de Consolidación de la Paz para que esta respalde sus programas, en particular el plan de desarrollo y el Plan de Acción Nacional sobre las Mujeres y la Paz y la Seguridad.

En segundo lugar, el grupo A3+1 reitera su llamamiento para que se aumente el apoyo internacional a Sudán del Sur. El proceso de paz y el Acuerdo Revitalizado son arreglos complejos y costosos, que requieren una determinación política firme, así como una cantidad considerable de tiempo y recursos.

Agradecemos todo el apoyo diplomático, así como la asistencia técnica, financiera y logística de los asociados regionales e internacionales. Alentamos a los asociados internacionales a que sigan proporcionando los recursos que tanto se necesitan para sostener los esfuerzos de paz y estabilización.

En tercer lugar, el grupo A3+1 señala que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) tiene los mismos años que el país, ya que se creó en vísperas de su independencia. En la actualidad, la UNMISS es una de las mayores operaciones de paz de las Naciones Unidas en todo el mundo, con un presupuesto anual de 1.170 millones de dólares. Al cumplirse el décimo aniversario de la Misión, es importante que el Consejo de Seguridad reflexione sobre si la UNMISS ha logrado su mandato.

La función primordial de la UNMISS debe seguir siendo apoyar a la población de Sudán del Sur en el establecimiento de una base firme para lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo. Es importante que la Misión ordene sus prioridades para centrarse en dar un apoyo concreto al proceso de paz, incluido apoyo técnico y logístico para la aplicación del Acuerdo Revitalizado.

Para concluir, el grupo A3+1 reitera su agradecimiento por los esfuerzos constantes que han realizado las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y todos los asociados internacionales para apoyar al pueblo de Sudán del Sur en su camino hacia la paz, la estabilidad y la prosperidad sostenibles.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Felicito al Sr. Haysom por haber sido nombrado Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y le agradezco su exposición informativa. También he escuchado atentamente la exposición del Sr. Rajab Mohandis. Quisiera dar la bienvenida al representante de Sudán del Sur a la sesión de hoy.

El próximo mes, Sudán del Sur celebrará el décimo aniversario de su independencia. Debemos aprovechar esa oportunidad como nuevo punto de partida para redoblar nuestros esfuerzos encaminados a conseguir el desarrollo pacífico de Sudán del Sur. La comunidad internacional debe seguir brindando un apoyo constructivo. Deseo formular las siguientes observaciones en relación con el informe del Secretario General (S/2021/566).

El Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado de Sudán del Sur ha superado numerosas dificultades últimamente. Ha completado la reestructuración de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, ha mejorado la estructura de gobierno local y ha iniciado el proceso de redacción de la constitución, además de lograr otros avances notables. Todas las partes de Sudán del Sur deben seguir promoviendo los preparativos de las elecciones generales, la creación de las fuerzas unificadas y la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, con el fin de sentar las bases de una paz duradera.

China insta a la coalición de la oposición a que llegue a un acuerdo de paz con el Gobierno de Sudán del Sur lo antes posible. La cuestión de Sudán del Sur es compleja y la aplicación del Acuerdo Revitalizado no puede lograrse de la noche a la mañana. La comunidad internacional debe tener plenamente en cuenta las condiciones nacionales de Sudán del Sur, respetar por completo su liderazgo en la gestión de sus propios asuntos, apoyar a la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y otras organizaciones regionales para que desempeñen un papel activo y proporcionar una ayuda específica en lugar de limitarse a ejercer presión. El Consejo de Seguridad tiene que responder al llamamiento de la Unión Africana lo antes posible con el levantamiento de las sanciones contra Sudán del Sur y con un gesto positivo.

Por lo general, se respeta el alto el fuego en Sudán del Sur, aunque la situación de la seguridad sigue siendo frágil. Persisten los conflictos entre comunidades, la violencia armada, la competencia por los recursos de la tierra y otras cuestiones. China exhorta a las partes implicadas a que respeten sus obligaciones relacionadas con el alto el fuego y se comprometan activamente con el proceso de paz. El conflicto entre comunidades es un problema de larga data. Hay que esforzarse por reforzar la alerta temprana, adoptar medidas preventivas y promover la reconciliación intercomunitaria para acabar con las causas raigales del conflicto.

La comunidad internacional debe fortalecer la creación de capacidades en el seno del Gobierno de Sudán del Sur y velar por que este esté en mejores condiciones de proteger a la población civil. En la actualidad, Sudán del Sur se enfrenta a dificultades económicas enormes, una inseguridad alimentaria grave, una capacidad insuficiente en materia de atención sanitaria y un gran déficit de

asistencia humanitaria. La comunidad internacional debe seguir aumentando la asistencia humanitaria a Sudán del Sur para la lucha contra la pandemia y proporcionar vacunas contra la enfermedad por coronavirus que ayuden a superar las dificultades actuales.

China se solidariza con Sudán del Sur. Hemos enviado más de 3.000 toneladas de alimentos y otras clases de asistencia humanitaria a su Gobierno, más de diez lotes de suministros antipandémicos y equipos de expertos médicos. Al mismo tiempo, hemos mantenido nuestro apoyo a Sudán del Sur en esferas como la construcción de infraestructura, la educación y la atención de la salud, entre otras.

La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) ha desempeñado un importante papel en la protección de los civiles, la promoción de la reconciliación entre comunidades y el fomento de la aplicación del acuerdo de paz, lo que China elogia. Confiamos en que la UNMISS refuerce su comunicación con el Gobierno de Sudán del Sur, fomente la confianza mutua y resuelva de manera adecuada los problemas, como las restricciones a la circulación.

Sr. Roscoe (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Para comenzar, permítaseme sumarme a los demás oradores para dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, por su exposición informativa y sus reflexiones y análisis honestos, así como por establecer un plan muy orientado a la acción para la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur de cara al futuro. De sus palabras se desprende que hay algunas señales alentadoras en el máximo nivel político, pero que todavía quedan desafíos muy importantes en los planos de la seguridad, la gobernanza, el desarrollo y la labor humanitaria. Asimismo, agradecemos al Sr. Rajab Mohandis su exposición informativa. Mientras hablaba, me pareció que la solución a muchas de las dificultades de Sudán del Sur se encuentra en el nombre de su organización, Organization for Responsive Governance. Por último, también me congratulo de ver entre nosotros al Embajador Malwal. Confío en que pueda trasladar a Yuba los mensajes que escuche hoy aquí.

Como han señalado muchos oradores, han pasado casi diez años desde que nació el Estado más joven del mundo, y es positivo que, como Consejo de Seguridad, participemos en la conmemoración de ese importante hito. El acuerdo de paz del que hemos vuelto a hablar hoy puso fin a cinco años de guerra tras la independencia. En ese sentido, encomiamos las concesiones hechas para alcanzar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Se trata de un acuerdo de paz importante y nos complace conocer algunas de las medidas que se están tomando para aplicarlo. Sin embargo, después de leer el informe del Secretario General (S/2021/566) y escuchar lo que se ha dicho hoy, también es evidente para todos que queda mucho por hacer, ya que la cruda realidad es que Sudán del Sur sigue siendo uno de los países menos adelantados del mundo, con una corta historia dominada por la violencia, la corrupción y el consiguiente sufrimiento. Los avances en la aplicación del proceso de paz han sido demasiado lentos y limitados. Hay muchos motivos, pero, como se nos ha informado hoy, está claro que una de las razones es la falta de la voluntad política necesaria en ese sentido. Sabemos que se han ingresado miles de millones de dólares gracias al petróleo, pero, a pesar de ello, la economía se ha contraído de manera notable durante este período. Además, sabemos que se están explotando los recursos naturales, esos mismos petrodólares, y se están desviando los fondos públicos, lo que reduce casi a cero el dinero disponible para invertir en infraestructura o servicios públicos, como el Sr. Mohandis ha expuesto con tanta claridad en su exposición informativa.

Asimismo, debemos reconocer que Sudán del Sur sufre una importante crisis humanitaria. Muchas más personas que nunca desde la independencia de Sudán del Sur necesitan asistencia humanitaria. Por supuesto, la gran tragedia es que la situación está causada en gran medida por el ser humano y se podría evitar. Por ello, instamos al Gobierno de Sudán del Sur a que asuma su responsabilidad y colabore de verdad con la comunidad de donantes para hacer frente a esa crisis, porque la asistencia para el desarrollo es solo una parte de la solución. El propio Gobierno debe atajar la corrupción, impulsar la reforma económica y respetar el Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas. Dado que el 60 % de la población se enfrenta a una grave inseguridad alimentaria, es inaceptable que se obstaculice la labor de los trabajadores humanitarios y se los mate. Instamos a las autoridades de Sudán del Sur a que adopten medidas para garantizar la seguridad de quienes prestan asistencia vital y hagan rendir cuentas a los responsables. Si no lo hacen, deberemos considerar nuevos nombres en las listas de sanciones.

Acogemos con satisfacción que el Consejo de Seguridad haya renovado recientemente el embargo de armas, el régimen de sanciones y el mandato del Grupo de Expertos. Alentamos al Gobierno a que avance en las tareas

relativas a los parámetros de referencia del embargo de armas, incluido el establecimiento de las fuerzas unificadas necesarias con un mando verdaderamente unificado.

Para finalizar, permítaseme reiterar el llamamiento a los dirigentes de Sudán del Sur para que aprovechen este hito —el aniversario de este decenio— para reflexionar sobre el futuro que desean para su país y consolidar su compromiso de trabajar juntos en beneficio de todos, en beneficio del pueblo al que sirven. Sabemos lo que hay que hacer, pero todo eso exige que el Gobierno de Sudán del Sur asuma la titularidad. No las voy a enumerar, porque mi colega keniano expuso mucho mejor que yo, en nombre de los miembros africanos del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez— así como de San Vicente y las Granadinas, las medidas que hay que adoptar. Sin embargo, diré que lo que necesitamos es un esfuerzo renovado por parte del Gobierno de Sudán del Sur con el apoyo de la comunidad internacional, y que puede cambiar el rumbo de Sudán del Sur. Podemos asegurar que en el próximo decenio se logren la estabilidad y la prosperidad que su pueblo merece, así que aprovechemos la oportunidad.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme felicitar al Representante Especial del Secretario General Haysom por haber asumido sus nuevas funciones. Noruega le desea lo mejor en esa importante labor. Asimismo, les doy las gracias a él y al Sr. Mohandis por sus exposiciones informativas. Doy también la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur a la sesión de hoy.

Como otros oradores han mencionado, esta sesión informativa tiene lugar en vísperas de un importante hito tanto para Sudán del Sur como para la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), a saber, el décimo aniversario de la declaración de independencia, el 9 de julio de 2011. Un decenio no es mucho tiempo y, al reflexionar acerca del presente y del camino que se ha de seguir, debemos adoptar una perspectiva a largo plazo. Sudán del Sur surgió de una larga historia de conflictos, desplazamientos y guerras civiles. La violencia caracterizó la vida de varias generaciones. Se carecía de infraestructuras básicas. Muchas instituciones se crearon a partir de cero. De hecho, construir un Estado moderno lleva tiempo y es difícil. La complejidad de la situación se refleja en los tres elementos que constituyen el núcleo del mandato de la UNMISS: el mantenimiento de la paz, la consolidación de la paz y la construcción del Estado.

El apoyo de Noruega al pueblo de Sudán del Sur ha sido constante durante los últimos 50 años. Somos un asociado en las palabras y los hechos. Sudán del Sur figura siempre entre los principales receptores de nuestra ayuda, ya que queremos un país en paz consigo mismo y en el que todas las personas, sobre todo las más marginadas, disfruten de los derechos humanos básicos y se beneficien de los frutos del desarrollo.

Hay importantes indicios de progreso. El acuerdo de cesación de las hostilidades se está cumpliendo en gran medida. Valoramos todos los esfuerzos para la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, y acogemos con satisfacción la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición.

Sudán del Sur ha participado de forma constructiva en los procesos de paz del Sudán, como demuestran el Acuerdo de Paz de Yuba y las negociaciones en curso entre Jartum y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte. Nos impresionan las valientes opiniones de los integrantes de la sociedad civil local. Es necesario que se los escuche, especialmente a los jóvenes. Independencia significa libertad. Democracia significa respeto de las diferentes opiniones.

Sin embargo, en general nos decepciona la situación actual. La población sigue sufriendo demasiado la dinámica política nacional y la falta de dividendos de paz, que siguen siendo los principales factores impulsores del conflicto y el desplazamiento en Sudán del Sur. Los conflictos subnacionales, a su vez, generan inseguridad alimentaria, creando un círculo vicioso que se agrava cuando se impide que los trabajadores humanitarios brinden asistencia vital o, en el peor de los casos, se los ataca. Esos ataques son inaceptables.

El cambio climático también exacerba el conflicto y los desplazamientos en Sudán del Sur, entre otras cosas a causa de las inundaciones fuera de temporada que recrudecen la competencia por los escasos recursos. Nos complace observar que la UNMISS tiene ahora el mandato de abordar el cambio climático.

Son muchas las cuestiones que necesitan una atención urgente. Por consiguiente, es necesario establecer prioridades. En el diálogo nacional se hicieron recomendaciones específicas en este sentido. Sin embargo, la paz general es esencial. Pedimos a todas las partes que negocien de buena fe y lleguen a acuerdos inclusivos. Los agentes humanitarios necesitan tener acceso inmediato y sin restricciones a todas las zonas del país.

El Gobierno de Unidad Nacional debe acelerar la aplicación del acuerdo de paz revitalizado, incluida la

disposición relativa al 35 % de representación de las mujeres en los puestos del Gobierno. Se debe comenzar a trabajar en la nueva y definitiva constitución, asegurando la participación inclusiva y significativa de las mujeres y los jóvenes.

El liderazgo político es fundamental para garantizar que el próximo decenio sea mejor que el primero. El dirigente actual debe evaluar con honradez los aspectos en los que no se ha avanzado y aprender de esos desafíos. El apoyo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y los agentes regionales es fundamental para el éxito de la aplicación del acuerdo de paz y la transición irreversible a unas elecciones libres y limpias. Seguiremos apoyando a la IGAD y a los agentes regionales en este sentido.

Quisiera concluir afirmando que el respaldo de Noruega al pueblo de Sudán del Sur sigue siendo tan firme como siempre. Esperamos el día en que la promesa del 9 de julio de 2011 se cumpla finalmente.

Sra. Evstigneeva (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre la evolución de la situación en Sudán del Sur. Quisiéramos dar la bienvenida al Sr. Haysom en su primera exposición informativa ante el Consejo. Le deseamos sinceramente mucho éxito al frente de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). No cabe duda de que seguiremos apoyando la labor de los cascos azules, que son una parte importante de los esfuerzos que realiza la comunidad internacional para estabilizar la situación en Sudán del Sur. Asimismo, damos las gracias a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía a la UNMISS. Damos la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur a la sesión informativa de hoy. También hemos escuchado con atención al Sr. Rajab Mohandis.

Consideramos que la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado en Sudán del Sur y la finalización del período previo a la transición crean las condiciones necesarias para que el país avance hacia la estabilidad política y la reconciliación nacional.

Acogemos con satisfacción las medidas del Gobierno de Sudán del Sur sobre cuestiones clave para la consolidación de la paz, como la formación de Gobiernos estatales y la confirmación de los órganos de gobierno de los condados. Asimismo, tomamos nota de las recientes decisiones del Presidente Kiir Mayardit de reconstituir la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y el Consejo de los Estados y comenzar a trabajar en la redacción de una nueva constitución. Consideramos que solo una aplicación oportuna e íntegra de los acuerdos alcanzados hará posible que las partes fomenten la confianza mutua y eviten repetir los errores del pasado.

Esperamos que continúe la labor para la formación de las fuerzas armadas unificadas de Sudán del Sur. Esa labor se complica por la grave falta de material, equipo técnico y financiación necesarios.

Exhortamos a todos los que no han firmado el Acuerdo de Paz Revitalizado a que se unan sin más demora al proceso de construcción del Estado. Queremos destacar, en ese sentido, la iniciativa de la Comunidad de Sant’Egidio sobre la realización de consultas entre los representantes del Gobierno y los no signatarios. Esperamos que esas negociaciones den lugar a resultados concretos.

Acogemos también con agrado los esfuerzos de mediación de la Unión Africana y de los Estados miembros de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, en el sentido de prestar asistencia para aplicar las disposiciones concretas del acuerdo de paz. Es esencial mantener la unidad en sus planteamientos. Eso hace posible actuar según el principio de soluciones africanas para los problemas africanos.

Debemos expresar nuestra preocupación por los enfrentamientos armados esporádicos entre comunidades en una serie de regiones del país. Condenamos enérgicamente toda violación del acuerdo de alto el fuego y todo acto de violencia contra la población civil, incluidos los agentes humanitarios.

Estamos convencidos de que, a medida que la situación se normalice en Sudán del Sur, tendremos que llevar a cabo una revisión del actual régimen de sanciones en vigor contra el país. Esperamos que, con vistas a suavizar el embargo de armas, las autoridades de Sudán del Sur consigan hacer progresos significativos en el cumplimiento de los parámetros de referencia establecidos por la resolución 2577 (2021), aprobada el 28 de mayo.

Para concluir, quisiera señalar que el próximo mes celebraremos el décimo aniversario de la declaración de independencia de Sudán del Sur. El país afronta actualmente retos sin precedentes. Sin embargo, vemos claramente las aspiraciones de los ciudadanos de Sudán del Sur por la paz y la prosperidad. Nos falta mucho por hacer. Estamos convencidos de que la tarea de la comunidad internacional, incluido el Consejo de Seguridad, es prestar a Yuba el apoyo necesario durante el período de formación de este joven Estado.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): Quisiera sumarme a mis colegas para desear a Nicholas Haysom una bienvenida muy calurosa y los mejores deseos en su nuevo papel —lleno de dificultades, sin duda, pero respecto del cual tenemos plena confianza de que será capaz de llevar a cabo su cometido con éxito.

También quiero expresar mi agradecimiento por las observaciones formuladas anteriormente por el Sr. Rajab Mohandis. Asimismo, me siento muy contenta de ver a mi amigo y colega, el Embajador Malwal, con nosotros esta mañana.

Como muchos han señalado antes que yo, en pocas semanas celebraremos el décimo aniversario de la independencia de Sudán del Sur. Nos corresponde a todos garantizar que las aspiraciones de las personas que tanto creyeron en el poder y el potencial de ese momento de alegría puedan realmente cumplirse. Debemos trabajar para ofrecer algo más que la promesa de paz, que ya no será suficiente. Las promesas y el potencial deben traducirse en hechos y en un cambio real para la población de Sudán del Sur.

Como el Secretario General ha señalado, hemos visto algunos avances importantes en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, como la reciente reconstitución del Parlamento. Esperamos ver que se firme un memorando de entendimiento con la Unión Africana sobre el tan esperado y necesario tribunal híbrido. Sin embargo, también hay que reconocer que el ritmo de los avances debe acelerarse mucho, sobre todo porque el camino adelante está claramente señalado. Eso incluye los puntos de referencia incorporados el mes pasado al régimen de sanciones, que establecen las medidas para el posible levantamiento futuro del embargo de armas.

Continuamente oímos que el alto el fuego se mantiene firme. La paz no puede darse por sentada. Sin embargo, la ausencia de un conflicto activo no es suficiente y la violencia subnacional no cesa. No basta con que el número de asesinatos de civiles se duplique año tras año, no basta con que el hambre aumente y, desde luego, no basta con que los más vulnerables sigan siendo objeto de un trato sumamente aborrecible, incluso por parte de quienes se supone que los protegen.

Es angustioso oír lo difícil que se ha vuelto la situación humanitaria, ya que Sudán del Sur afronta ahora su mayor nivel de inseguridad alimentaria desde la independencia, agravada por el conflicto, el clima y la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Irlanda también se siente profundamente preocupada por el aumento de los ataques a los trabajadores humanitarios. Hacemos un llamamiento a las autoridades de Sudán del Sur para que protejan mejor al personal humanitario y garanticen la rendición de cuentas por las personas muertas. El aumento de las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas es completamente inaceptable y hay que ponerle fin. Acogemos con satisfacción la reunión del 31 de mayo, pero es urgentemente necesario que el Gobierno de Sudán del Sur despliegue esfuerzos sostenidos para prevenir y eliminar los obstáculos a la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Irlanda sigue gravemente preocupada por el entorno nefasto de los derechos humanos y la protección, que sigue afectando de forma desproporcionada a las mujeres y las niñas. La persistencia de violaciones graves, incluida la violencia sexual contra los niños relacionada con el conflicto, también sigue siendo preocupante. Exhortamos al Gobierno de Sudán del Sur a que haga rendir cuentas a los autores para romper el ciclo recurrente de la violencia, que preste servicios a los supervivientes y que les garantice justicia y apoyo. Volvemos a pedir el rápido establecimiento y puesta en marcha de todas las instituciones de justicia de transición previstas en el acuerdo de paz. También hay que adoptar medidas para hacer frente a la violencia subnacional cada vez mayor y, en ese sentido, quiero elogiar los esfuerzos de prevención y contención de la UNMISS.

Al igual que otros oradores, esperamos con interés que las elecciones se celebren de conformidad con el Acuerdo Revitalizado. Sin embargo, instamos encarecidamente a que se incorporen las garantías constitucionales adecuadas de forma consensuada antes de que se celebren las elecciones. Irlanda considera que la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres es un barómetro de cómo un proceso de paz logra progresos. Sabemos por experiencia que la participación de las mujeres es fundamental para la paz. Irlanda lamenta profundamente que no se haya cumplido la cuota del 35 % y la oportunidad asociada para que las mujeres participen en la consolidación de la paz. Esperamos con interés la elaboración de un nuevo plan de acción nacional sobre las mujeres y la paz y la seguridad que permita a Sudán del Sur potenciar el logro de avances en ese ámbito.

Reconocemos que una sociedad civil vibrante también es esencial para sostener la paz y pedimos que se amplíe y se garantice el espacio de la sociedad civil dondequiera que pueda prosperar la diversidad de sus miembros.

Aunque conocemos los problemas con los que está luchando el país y del esfuerzo consciente que se requiere para aliviarlos, permítaseme afirmar hoy aquí, sin segundas intenciones ni ánimo de enjuiciar, que Irlanda cree en Sudán del Sur como lo hizo en 2011: cree en el potencial de su población, en particular sus mujeres y jóvenes, así como en los caminos hacia la paz que se han definido. Además, Irlanda cree que pueden y deben conseguirse más beneficios. Ahora corresponde a Sudán del Sur liderar el camino.

Sr. De la Fuente Ramírez (México): Sr. Presidente: Damos la más cordial bienvenida al Representante Especial Haysom en ocasión de su primer informe al Consejo de Seguridad, en su condición de Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS). Asimismo, agradecemos al Sr. Mohandis por la información que tuvo a bien compartir, y saludamos la presencia del Representante Permanente de Sudán del Sur.

A un mes escaso del décimo aniversario de la independencia de Sudán del Sur y haciendo un recuento somero de la última década, México reconoce el compromiso del Gobierno de Transición. Exhorta, sin embargo, a poner en marcha de manera plena y efectiva el Acuerdo Revitalizado, pues constituye la base para el progreso, la estabilidad y el crecimiento del país. La reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y los esfuerzos en el proceso de redacción de la Constitución son, sin duda, pasos importantes.

Notamos con preocupación la aplicación selectiva de las disposiciones en materia de seguridad relativas a la justicia transicional, la rendición de cuentas, la reconciliación o el respeto a la cuota de género. Todas ellas son pilares sobre los que se edifica la gobernanza y estabilidad del país. Los nombramientos de la Asamblea Legislativa no cumplen con la cuota del 35 % de mujeres. Reiteramos que es imprescindible contar con la plena participación de las mujeres y los jóvenes en el proceso de paz.

Sudán del Sur enfrenta los niveles más altos de inseguridad alimentaria y desnutrición desde su independencia. Hay 8,3 millones de personas en el país necesitadas de asistencia humanitaria. En estas condiciones, son perturbadores el resurgimiento de la violencia en partes de Ecuatoria Central, los saqueos y la violencia en Tonj y el área administrativa de Pibor, así como los continuos ataques y amenazas contra el personal humanitario. Estos ataques dejaron un saldo de al menos dos trabajadores humanitarios muertos en mayo. Hacemos un llamado al Gobierno a ejercer su responsabilidad de facilitar la provisión de asistencia humanitaria, creando las condiciones y provisiones de seguridad necesarias.

La protección de civiles continúa siendo uno de los principales retos para el Gobierno. En el marco de la reciente redesignación del emplazamiento de protección de civiles de Bentiu, hacemos un atento llamado a la UNMISS a mantener una postura flexible en la elaboración de análisis de riesgos, planes de contingencia y la capacidad de responder, en caso de que la situación de la seguridad en el campamento recientemente redesignado lo requiera, tal y como indica la resolución 2567 (2021). Asimismo, alentamos a que la redesignación del centro de protección de civiles de Malakal se lleve a cabo cuando existan las condiciones para ello.

El apoyo y acompañamiento de la UNMISS en la protección de civiles sigue siendo fundamental y reconocemos que contar con capacidades de despliegue rápido para atender la cambiante situación en el terreno es crucial. México deplora el impacto de la violencia, particularmente en la región de Yonglei, en la que, a inicios del mes de mayo, se registraron decenas de muertos. Estos ciclos de violencia minan los procesos de paz interétnicos y debilitan la confianza de las partes. La rendición de cuentas es uno de los puntos neurálgicos en los procesos de paz y reconciliación. Por ello, pedimos a las autoridades que lleven a cabo las investigaciones correspondientes y procedan contra los responsables de la violencia que azota a Yonglei. También expresamos preocupación por los informes de ejecuciones extrajudiciales en Warrap.

El fortalecimiento del estado de derecho es uno de los temas cardinales del Acuerdo Revitalizado, y su operacionalización y pleno respeto, deben constituir una prioridad para poner fin a los ciclos de violencia e inseguridad. Fallar en la plena implementación del Acuerdo es despojar de garantías el futuro del país.

Concluyo con una especial mención a la sociedad civil cuya contribución es esencial en la construcción y consolidación de la paz. La intervención del Sr. Mohandis el día de hoy recuerda que este Consejo se beneficia al contar con la pluralidad de voces sursudanesas que siempre nos ayudan a sumar y a entender mejor la dinámica que tiene lugar sobre el terreno.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): También yo deseo dar las gracias al Representante Especial del Secretario General por su declaración, y al Sr. Mohandis por sus comentarios tan esclarecedores. Asimismo, acojo con satisfacción la presencia del representante

de Sudán del Sur, al que en breve escucharemos con sumo interés.

Deseo asegurar al Sr. Nicholas Haysom que cuenta con todo el apoyo de Francia. La Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) está desempeñando una función crítica, especialmente en el período previo a las elecciones previstas para después de la transición. También es su responsabilidad, Sr. Representante Especial, apoyar la labor de la sociedad civil, sobre todo la de las mujeres y los jóvenes, pues de ellos depende el futuro de Sudán del Sur.

A Francia, al igual que a otros asociados, le preocupa la continuación de la violencia, sobre todo en las regiones de Malakal, Alto Nilo y Yonglei. Pedimos al Gobierno que ponga fin a esa situación, lo que significa, en particular, dotar a los Gobernadores y a los Subprefectos de los medios necesarios para desempeñar sus funciones.

Pedimos a todas las partes que respeten el derecho internacional humanitario. En ese sentido, nosotros también condenamos los ataques contra el personal humanitario y médico. Las autoridades sursudanesas deben llevar a los autores de esos actos ante la justicia. El Consejo de Seguridad también debe imponer sanciones más severas a quienes atacan al personal humanitario y médico. En un momento en que las necesidades humanitarias son inmensas, ese personal debe poder actuar sin temor a ser atacado y con todo el apoyo del Consejo de Seguridad.

Para facilitar el acceso de la asistencia humanitaria también es necesario garantizar la libertad plena de movimientos de la UNMISS. Sin embargo, las restricciones crecientes que han sido impuestas en los últimos meses, sobre todo por las fuerzas de seguridad, no toman en cuenta las obligaciones del Gobierno.

Francia también está dispuesta a llevar a vías de hecho la mano que tendió el Consejo de Seguridad a Sudán del Sur, siempre que el Gobierno alcance los objetivos fijados por el Consejo. El Consejo de Seguridad ha definido recientemente varias oportunidades. En marzo, cuando se renovó el mandato de la UNMISS, el Consejo expresó su disposición a realizar ajustes en la plantilla y el mandato de la Misión. En mayo, cuando se renovó el régimen de sanciones, dijimos que estábamos dispuestos a revisar las medidas relacionadas con el embargo de armas. El Consejo de Seguridad ha establecido para ello condiciones claras que el Gobierno de Sudán del Sur, con el apoyo de la Misión, debe cumplir.

A ese respecto, acojo con beneplácito que las autoridades de Sudán del Sur hayan asumido la responsabilidad en cuanto a la seguridad del personal desplazado en los antiguos emplazamientos de protección de civiles. La reconstitución de la Asamblea Nacional Legislativa de Transición y el inicio oficial del proceso constitucional son también acciones que es preciso promover.

Las medidas esenciales aún están pendientes, en particular las relacionadas con la reforma del sector de la seguridad, a saber, el establecimiento bajo un mando único de las fuerzas unificadas necesarias; la finalización del examen estratégico de la defensa y la seguridad,; el avance del proceso de desarme, desmovilización y reintegración; la gestión adecuada de las existencias de armamentos y municiones; y la implementación del plan de acción contra la violencia sexual relacionada con el conflicto.

Por último, también están pendientes las medidas asociadas a la eliminación de los obstáculos a la libertad de movimientos de la Misión y a la facilitación del acceso humanitario. Lo mismo ocurre con la puesta en marcha de los mecanismos de justicia transicional, incluido el tribunal híbrido previsto en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que se aprobó en febrero.

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo ahora hacer una declaración en mi calidad de representante de Estonia.

Quiero dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Nicholas Haysom, a su primera sesión informativa sobre la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y también agradecer al Sr. Rajab Mohandis su presentación. Celebro la participación en esta sesión del Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Malwal.

Dentro de dos semanas y media, Sudán del Sur celebrará su 10º aniversario como república. Hemos visto algunos avances positivos a lo largo de los años, pero aún queda mucho camino por recorrer para crear un entorno seguro y estable para los sursudaneses. Encomiamos la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, y esperamos que todos los cambios encaminados a lograr la implementación del acuerdo de paz se ejecuten debidamente y no se queden simplemente en el papel. Lamentablemente, seguimos sin alcanzar la cuota del 35 % de participación femenina en el sector público que se había acordado con anterioridad.

Es preocupante que en los últimos años se hayan postergado tantos proyectos políticos, entre los que se

incluyen, más recientemente, las elecciones que debieron celebrarse en 2022, y que ahora han sido pospuestas para 2023. Unas elecciones libres, limpias y pacíficas son indispensables para el futuro pacífico del país.

En vista de las próximas elecciones, también es preciso que los activistas y defensores de los derechos humanos operen libremente en Sudán del Sur, sin temer por su vida. Exhortamos al Gobierno y a la Unión Africana que concluyan el proyecto de estatuto y el memorando de entendimiento con el fin de poner en funcionamiento el Tribunal Híbrido.

Como aspecto positivo, nos alienta que, en general, se mantiene el alto el fuego. Sin embargo, la violencia localizada ha ido en aumento en muchas partes del país. A Estonia le preocupan mucho las ejecuciones de extradición llevadas a cabo en el estado de Warrap por instrucción del Gobernador. Esto envía una señal contraproducente con respecto a la rendición de cuentas en todo Sudán del Sur. Pedimos al Gobierno que investigue estos asesinatos y que lo haga en cumplimiento de sus obligaciones internacionales en virtud del derecho internacional de los derechos humanos.

Las milicias comunitarias continúan sus maniobras violentas en Yonglei, matando a personas y saqueando y destruyendo bienes. No puede detenerse el ciclo de violencia si el Gobierno no somete a los autores a la acción de la justicia. Es necesario acabar con la impunidad y mejorar la rendición de cuentas. De lo contrario, corremos el riesgo de ver un retroceso en los pocos logros que Sudán del Sur ha conseguido hasta ahora.

Las violaciones del Acuerdo sobre el Estatuto de las Fuerzas prácticamente se triplicaron, en comparación con el período que abarca el informe anterior. Ello dificulta la labor del personal de la UNMISS y deja a los civiles sin la ayuda y la protección que tanto necesitan.

Quiero poner de relieve la situación humanitaria. Sudán del Sur se enfrenta a los más altos niveles de inseguridad alimentaria y desnutrición desde su independencia. Es probable que alrededor del 60 % de la población padezca inseguridad alimentaria aguda. El acceso humanitario sigue siendo un desafío debido al resurgimiento del conflicto armado en algunas partes del país y a los ataques contra los trabajadores humanitarios. El mes pasado, al menos dos trabajadores humanitarios fueron asesinados. Condenamos enérgicamente los ataques contra vehículos humanitarios claramente marcados. Eso es inaceptable.

Para concluir, quiero dar las gracias a Nicholas Haysom y a la UNMISS por su valiosa labor en Sudán del Sur durante la pandemia. También quiero transmitir mis mejores deseos a la República de Sudán del Sur en su próximo décimo aniversario.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo de Seguridad.

Doy ahora la palabra al representante de Sudán del Sur.

Sr. Malwal (Sudán del Sur) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Mi delegación desea felicitarle por su Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de junio. Nuestra delegación está dispuesta a cooperar y trabajar con usted, Sr. Presidente, en el transcurso de su mandato. También quiero reconocer y celebrar la presencia del Representante Especial del Secretario General Haysom, tras asumir el liderazgo de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) en Yuba. Espero que le hayan dispensado una cálida bienvenida y que se haya instalado confortablemente y se sienta como en casa en Sudán del Sur. La misión asignada es un desafío, pero no hay mejor persona para afrontar esos desafíos que el Representante Especial Haysom. Además, quiero agradecer la declaración de mi hermano, Sr. Rajab Mohandis, de Yuba, quien representa a la sociedad civil. Puedo asegurarle que el pueblo y los dirigentes de Sudán del Sur están tan preocupados por la situación del país como él, sobre todo cuando estamos a punto de celebrar nuestro décimo aniversario. Por lo tanto, su declaración es bienvenida en esta coyuntura.

Antes de continuar, en nombre del Gobierno de Sudán del Sur, en primer lugar, quisiera expresar nuestras condolencias a las familias de los trabajadores humanitarios y de los miembros del personal de mantenimiento de la paz, que recientemente han perdido la vida en cumplimiento del deber, prestando servicios al pueblo de Sudán del Sur. Puedo asegurar al Consejo de Seguridad que la mayoría de estos ataques son objeto de investigación, pero, desgraciadamente, cuando se producen, ocurren lejos, donde no hay control gubernamental, como resultado del retraso en la formación de la gobernanza del Estado en el contexto del Acuerdo de Paz Revitalizado. No obstante, el Gobierno investigará esta cuestión, y dondequiera que se pueda atrapar a los autores, serán sometidos a la acción de la justicia. Sin embargo, también quisiera que los miembros del Consejo entendieran que el Gobierno no está en todas partes en Sudán del Sur.

En esta coyuntura, en realidad no tenemos mucho que decir, salvo informar al Consejo de que tomamos nota del informe del Secretario General (S/2021/566) y

que esperamos que el Representante Especial Haysom pueda encontrar una manera amistosa de resolver o gestionar los desafíos que encaran los dirigentes de Sudán del Sur, como se enuncia en el informe.

No obstante, antes de concluir, quiero asegurar a los miembros del Consejo que sus opiniones y preocupaciones serán transmitidas, que de hecho, en cierto modo no somos sordos a lo que dice todo el mundo. Como ya mencioné, la declaración del Sr. Mohandis refleja las preocupaciones del pueblo de Sudán del Sur y de los dirigentes de este país. No estamos contentos con la situación actual y deseamos que los próximos diez años sean mejores que estos últimos.

Sin embargo, quisiera referirme a tres aspectos en relación con algunas de las observaciones que se han formulado en el Salón esta mañana. En primer lugar, acogemos con agrado la declaración de los tres países africanos que son miembros del Consejo de Seguridad —Kenya, el Níger y Túnez— así como San Vicente y las Granadinas (A3+1), y también su aliento y sus recomendaciones a los dirigentes de Sudán del Sur. También quisiera decir, con respecto a nuestras relaciones con la Comisión de Consolidación de la Paz, que estamos agradecidos al Secretario General por la carta que hemos recibido, en la que se afirma que cumplimos los requisitos para recibir el apoyo de la Comisión de Consolidación de la Paz. También quisiera decir que hemos empezado a negociar con los dirigentes de la Comisión de Consolidación de la Paz y que esperamos que, a mediados de julio, se celebre una reunión inicial —una reunión de alto nivel— entre los ministros sursudaneses de varios sectores con la Comisión de Consolidación de la Paz para examinar la manera en que la Comisión puede ayudar mejor a Sudán del Sur y qué tipo de proyectos quisiéramos presentarle.

En segundo lugar, con respecto a los puntos de referencia, todos los miembros del Consejo saben que no estamos contentos con el embargo; no obstante, quisiéramos señalar a la atención del Consejo el hecho de que pensamos que la UNMISS y el Representante Especial Haysom habrían sido los más indicados para negociar los puntos de referencia porque, en esencia, ¿qué está diciendo realmente el Consejo cuando se refiere a los puntos de referencia? De hecho, los puntos de referencia son el Acuerdo de Paz. Si aplicamos el Acuerdo de Paz, cumpliremos los objetivos. Por lo tanto, si los puntos de referencia se supeditan al embargo, sabiendo lo que opinamos sobre el embargo, el Consejo no está ayudando al Representante Especial a cumplir su mandato. Habría sido mejor que el tema de los puntos de referencia se asignara al Representante Especial Haysom al tratar con los dirigentes de Sudán del Sur. Pensé en plantear este aspecto hoy para que se pueda examinar en mayo del año que viene, si Dios quiere, si todo marcha bien.

Por último, quisiera decir que el Gobierno se ha comprometido a firmar un memorando de entendimiento con la Unión Africana sobre la formación y la puesta en marcha del Tribunal Híbrido. Además, creo que, el venidero mes de julio, una delegación de la Oficina del Asesor Jurídico de la Unión Africana vendrá a Sudán del Sur para reunirse con funcionarios de nuestro Ministerio de Justicia para tratar de ultimar este punto y ver en qué plazo podemos concluir esta tarea. El Gobierno se ha comprometido en ese sentido, y creemos que pronto se constituirá el Tribunal Híbrido. No lo impone el Acuerdo de Paz, pero el Sr. Mohandis sabrá que hay personas que realmente esperan que se imparta justicia y que los autores de los hechos ocurridos durante los estallidos de guerra en 2013 y 2016 rindan cuentas de sus actos. Por lo tanto, estamos decididos a lograr ese fin, y esperamos que, a medida que avancemos, la comunidad internacional nos ayude.

Esperamos que, en nuestro avance, contemos con la asistencia de la comunidad internacional. Creo que el representante ruso habló de la falta de capacidades y de instalaciones en Sudán del Sur. Por eso es necesaria la acción de la comunidad internacional. He reiterado en diversas ocasiones que lo que necesitamos no es dinero. Sé que algunos piensan que somos corruptos, pero pueden quedarse con su dinero, siempre que nos aporten sus conocimientos especializados, nos ofrezcan material y nos ayuden a afrontar la situación. Los animo a hacerlo.

Antes de concluir, diré que hace tres meses estuve en Sudán del Sur, donde pude observar que algunos de los países representados en el Consejo colaboraban verdaderamente con el pueblo sursudanés con la idea de desarrollar sus capacidades. Las misiones destacadas allí por esos países se implican y tratan de ayudar a resolver la situación. Les damos las gracias por ello y alentamos a la comunidad internacional a esforzarse más.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Levantaré la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen de este tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.40 horas.